

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1438

EDICION DE TOLEDO

Año II

Martes 24 de Agosto de 1937

Núm. 343

En la tarde de ayer llegaron a 5 kilómetros de Torrelavega las brigadas navarras

Nuestra artillería domina toda la población

Las fuerzas legionarias siguieron su impetuoso avance

Más de 66 Pueblos fueron conquistados

Vinieron a tierra derribados diez aviones marxistas

Por tres sitios hacia Torrelavega

Reinosa, 23.—(Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando ORS).—Nuestras fuerzas convergen directamente hacia Torrelavega. Son tres flechas agudas que tienden a clavarse en el centro vital de la revolución. Ya tuvimos referencias de que la maniobra iba a desenvolverse rápidamente, pero como estaba señalada para más tarde, como efectivamente comenzó, no quisimos dar publicidad hasta que los batallones se pusieran en marcha. Se atacó al enemigo en el sector de Villareyo, por el de Reinosa y el de Valmaseda, empujando a los milicianos hacia el mar e interceptándoles la única línea de comunicación que les quedaba con sus cómplices de Asturias.

El espectáculo del avance de nuestras fuerzas era imponente. Se comprende fácilmente que el enemigo sienta la sensación agobiadora de su aplastamiento. Los tractores que arrastran la artillería pesada, son como una serpiente que se extiende incansable hacia adelante.



El ilustre ex ministro don Antonio Goicoechea, que el domingo tomó parte en el brillante ciclo celebrado en el Rojas.

Los principios inmutables—dijo el señor Goicoechea—de nuestra tradición y nuestra historia serán la base de esta España nueva, continuadora de la gloriosa e imperial del siglo XVI.

La España de mañana, concentrada con fervoroso recogimiento sobre su dura y difícil responsabilidad, se dedicará serena y afanosamente a labrar un orden nuevo, que no construiremos sobre el suelo movedizo de las pasiones momentáneas, sino sobre los principios invariables de nuestra tradición.

Los carros de asalto y los blindados, protegen en cabeza la formidable máquina de guerra que avanza desafiadora y sólo encuentra el silencio y el vacío. Hileras de mulos se pierden con su bagaje de municiones por los estrechos caminos que conducen a los altos picachos coronados por nuestras banderas, para abastecer las necesidades de los aguiluchos que parece que siguen en vuelo el zig-zag de los batallones que se extienden por el llano. La Aviación protagoniza un impresionante movimiento que nunca se acaba, porque cuando nos adelantamos a las fuerzas que nosotros suponemos que en el grueso de aquella división, más adelante nos encontramos con los refuerzos de vanguardia que fueron los primeros en poner en fuga a las unidades rojas. Ciento cincuenta, doscientas, trescientas carretas—son incontables—arrastradas pesadamente por sus pacientes esclavos, siguen a la caravana, aborrotadas de pertrechos. Detrás de ellas la Artillería—con su algarabía metálica y su pesado tacaneo de los machos sobre los arrijeros de los que al resbalar arrastran chispas eléctricas.

Los antitanques se deslizan silenciosos, con sus ágiles ruedas de coche ligero y luego, hombres y más hombres que parece que brotan de la tierra con sus uniformes del mismo color y los cascos grises que parece que trepan por el carnaval inmenso que forman las bayonetas de las que el sol arranca los relámpagos amenazadores que son anuncio para el enemigo de que no podrá con la tempestad que se le acerca.

Los escuadrones de caballería, avanzan también con la insuperable gallardía de nuestros jinetes. Piden paso las camionetas con el maderamen armado, para montar los puentes deshechos. Las ambulancias se unen a sus agrupaciones respectivas: las banderas blancas con la cruz roja, son como mojoneras que señalan la ruta dolorosa de la guerra, escondidas en un bosque que lucen su blancura las amplias tiendas de un hospital de campaña. Un banderín blanco con una flecha encarnada en zig-zag, señala de en trecho, en trecho los límites del frente.

Cuando la banderola es roja, hay que andar con cuidado, porque su mismo color indica el peligro. El enemigo está cerca o por donde señala se va hacia él. Las brigadas de Teléfonos y Telégra-



El Padre Peñá, que pronunció un elocuente discurso en el acto del Teatro Rojas VEA EN SEXTA PLANA ESTA INFORMACION

fos siguen también la marcha de nuestros batallones reparando las líneas destruidas. Los soldados del regimiento de transmisiones, desenvuelven el carrete para poner en inmediato contacto los puestos de mando. Las pequeñas antenas portátiles de Radio Requeté, que tan meritorios servicios lleva prestando durante toda la campaña, se van situando en las posiciones escogidas.

Como un chorro de sangre se dibuja la vena abierta de los boinas rojas, que desfilan cantando:

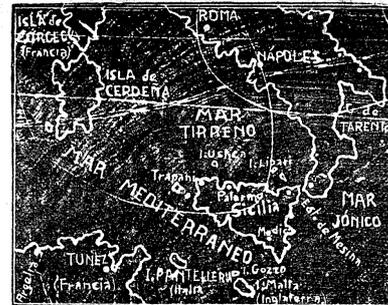
Quisiera ser como yedra,
y trepar por las paredes,
y subir a tu habitación
por ver el dormir que tienes...

Me conocen y me saludan con cariño.—¡A Dios, periodista!, en Torrelavega o en Santander nos veremos.

Me rodea un grupo que me hace prisionero.—Una foto o no se pasa.—Hay que complacerles; en compensación, los chicos me ofrecen la bota de vino de Navarra del bueno, del que enciende la sangre y revienta en cantares.—¡Qué t. ngáis suerte, muchachos!

Los regulares descansan en un ribazo. Los cocineros preparan el rancho y el té. Un grupo discute con un compañero que se niega a venderles tabaco.—Me queda poco—dice—y el enemigo lo paga bien.—¿Quién es el enemigo?—pregunto intrigado.—¿Pues quién ha de ser? Los rojos; éste se ha acercado alguna vez hasta las mismas trincheras y les ha vendido paquetes de ochenta y cinco céntimos a cinco pesetas.—¿Y te lo pagaron?—Claro que sí, y el precio que hubiese querido. Ellos ya comprendían que había mucha exposición en ese negocio y no regateaban.

Me aclaran lo que ocurrió. Los regulares estaban muy próximos



Sicilia, teatro de las maniobras que acaban de realizar las armadas imperiales romanas, es el centro vital de Mediterráneo. Sus bases aeronáuticas pueden estrangular en cualquier momento las comunicaciones del Mar Lítico.

Es rechazado un fuerte ataque en Asturias

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 23 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Santander.*—Las Brigadas Navarras, además de Las Fraguas, ocuparon ayer Elguera, Santa Cruz, Orzada, La Serna, Arena de Iguña, Los Lizares, San Cristóbal, Pedredo, San Vicente de León, Peña del Cuervo, Cueto del Agua y altura al Este del desfiladero de Gedo y Hoya de Mezquita, habiéndose capturado más de 100 prisioneros.

Las valientes tropas Legionarias, en la noche pasada y esta madrugada, ocuparon Cuera, Alturas del Campo, El Soto, San Martín y Vega de Carriedo, siguiendo después su brillantísimo avance y llevando a cabo en el día de hoy la ocupación de Coti e, Monte Pando, las cotas 205, 653 y 608, Pico Miguelón y varios pueblos, que pasan de 10. Han rebasado la carretera que va desde El Soto hasta Vega de Carriedo y alturas al Norte de Peña la Leda y Cebain, llegando al pueblo de Santa María de Cayón, habiendo conseguido con habilísimas maniobras por las partes baja y alta, logrando reducir la resistencia del adversario que ha quedado prisionero o ha tenido que huir hacia el Norte. La rapidez del avance de estas tropas ha impedido al enemigo hacer en la carretera los destrozos que tenía en preparación. Estas tropas han seguido avanzando.

Las brigadas de Navarra han ocupado Los Corrales de Velma Buelo, alturas que lo dominan, Gedo y Rivero, venciendo impetuosamente la resistencia que opuso el enemigo, continuando su avance a la hora de cerrar este Boletín.

En el sector del Este, los Flechas Negras han roto por sorpresa el sistema defensivo del enemigo y avanzando paralelamente a la costa y pasando Santullano y Semano, llegando sus vanguardias hasta Casero Urdiales. Las fuerzas navarras de este mismo sector han ocupado Etaya, Herrera, Campo, Ventosa, Otanez y Traslaviña y Cota Las brigadas de Casilla han continuado avanzando por el valle de Mena ocupando Villastus, Sopelana, Cadagua Lezama, Vivanco, Irus, Arceo, Consejero, Campillo, y Burceña y seguían también avanzando a la hora de dar el parte.

Frente de Asturias.—Esta madrugada el enemigo atacó las posiciones conquistadas recientemente, siendo rechazado con grandes pérdidas, pues sólo delante de una de aquéllas dejó más de 60 muertos.

Frente de León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el día de ayer fueron derribados tres «Curtis» y tres «Voerin». En combate aéreo sostenido en el día de hoy han sido derribados cuatro cazas enemigos y uno probable.

NOTA AMPLIATORIA

Confeccionado ya este Boletín informativo nos llegan noticias de que las Brigadas de Navarra, en impetuoso y brillantísimo avance, han ocupado todos sus objetivos, encontrándose en los terrenos jalonados por las alturas de Cabaña y Los Llanos y a la altura de la carretera general de Reinosa a Torrelavega en su kilómetro 480, un kilómetro al Sur de Pico Cano, quedando una docena de pueblos tomados, a nuestra retaguardia. La línea alcanzada queda a cinco kilómetros y medio de Torrelavega y por lo tanto, esa importante población al alcance de nuestros cañones.

Salamanca, 23 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

a las trincheras rojas. Desde éstas, les pedían un poco de tabaco porque no tenían. Se les contestó que si eran buenos chicos y no hacían el toito, estaban dispuestos a venderles algunos paquetes.

Un miliciano saltó de la trinchera y hasta él avanzó el mojamé con su maleta repleta de cajetillas, de cigarrillos puros, con paquetes de bisontes y americanos. Tuvo un éxito e hizo un negocio redondo porque volvió con la maleta vacía, las cajetillas de 85 céntimos las cobró a 20 reales en monedas de plata y calderil a. Papel no podía admitir, porque era malo. Los farinos los despachó a dos pesetas; por un cuarterón de picadura rebujó hasta 25 pesetas.—¿Y no te dieron un balazo por cobrar réditos tan usurarios?—Me dijeron que parecía que hubiese hecho cola para

cobrar tan caro pero se convencieron de que ir a venderlo a sus trincheras merecía la pena. Al día siguiente pidieron más pero yo les dije que se llegaran hasta nuestros parapetos para recogerlo. Tuvieron miedo yo no me fié de que la suerte del día antes se malograra.—Como ahora cambiamos de posición, se puede cambiar la prueba.

Yo le compro un paquete de canarios, por el que me hace abonarle seis reales. «Pero si yo no soy rojo ni has acudido a la trinchera!», le grita enfadado.—«Y el peso y tener tabaco en la montaña? Busca estanco, busca estanco». Me río a satisfacción; el mojamé siempre tiene argumentos para replicar y además razón, porque el ir con esta maleta a cuestras durante toda la marcha, bien merece la ganancia.